



ACTO DE INVESTIDURA DE HELIODORO CARPINTERO CAPELL COMO “DOCTOR HONORIS CAUSA”

LAUDATIO

Excmo. y Magfco. Sr. Rector.

Me ha correspondido a mí el gran honor de pronunciar esta “laudatio” del Dr. Heliodoro Carpintero Capell, Catedrático Emérito de la Universidad Complutense de Madrid, con motivo de su investidura como Doctor “honoris causa” por nuestra universidad, a propuesta de la Facultad de Psicología y Logopedia, y aprobada por el Claustro en sesión de 13 de diciembre de 2017. Trataré de documentar los méritos que reúne el profesor Carpintero agradeciendo de antemano las sugerencias que con ese objetivo me ha proporcionado el Dr. Juan Antonio Mora Mérida, Catedrático emérito de esta universidad, quien ha mantenido, y mantiene, una estrecha relación académica y personal con el Dr. Heliodoro Carpintero.

Esa relación académica y personal se ha concretado en forma de investigaciones y publicaciones conjuntas, colaboraciones en el mantenimiento y la difusión de los estudios históricos en la revista de Historia de la Psicología, organización de eventos y congresos, conferencias y otros actos académicos que se han prolongado durante años. En esta relación han estado implicados también otros profesores y profesoras del Departamento de Psicología Básica y de otros departamentos de la Facultad. Han sido frecuentes y continuadas las colaboraciones con los profesores José Luis Zaccagnini, José Miguel Rodríguez Santos y con la profesora Pilar Grande Martín, fallecida hace unos años, y han sido repetidas las veces en que el Profesor Carpintero ha visitado nuestra Facultad, con motivo de actividades académicas de diverso signo.

Es la primera vez que la Facultad de Psicología, ahora Facultad de Psicología y Logopedia, realiza una propuesta de esta naturaleza, y por esa razón la persona elegida debía reunir el máximo acuerdo posible entre los profesores y profesoras y los Departamentos de la Facultad. La Decana, la Dra. Rosa Esteve, promovió la consulta, y la propuesta del Dr. Heliodoro Carpintero Capell fue aprobada por unanimidad de la Junta de Facultad tal como hemos escuchado, a propuesta del Departamento de Psicología Social, Trabajo Social y Servicios Sociales, Antropología social y Estudios de Asia oriental. Todos los miembros de la Facultad nos felicitamos por la aprobación de esta propuesta porque el Dr. Carpintero ostenta el gran mérito de haber contribuido, como muy pocos, al desarrollo de la Psicología en España en los últimos 50 años. La Facultad de Psicología y Logopedia, y toda la Universidad de Málaga, se sienten agradecidas al profesor Heliodoro Carpintero por aceptar la distinción que hoy se le otorga.

La Psicología, desde su implantación en España como licenciatura universitaria, a finales de los años sesenta del pasado siglo, ha demostrado una gran capacidad de penetración y servicio en



múltiples áreas de la sociedad: en el ámbito educativo, en el del trabajo, las organizaciones y los recursos humanos, en el ámbito jurídico, en el de la policía y fuerzas armadas, en el de la actividad física y el deporte, en el del tráfico y la seguridad vial, en el de la intervención social y comunitaria, en el de la psicología clínica y de la salud, en el del coaching, en el de la publicidad, en el de la propaganda política. Desde el año 1979 se han creado más de 20 colegios profesionales de ámbito provincial o autonómico, agrupados en un Consejo General de la Psicología que los coordina. El Grado en Psicología se imparte en más de 35 universidades públicas y privadas, lo que implica también la existencia de los Departamentos de Psicología encargados de su docencia e investigación, responsables también de los Másteres de especialización en los diferentes campos de aplicación de la Psicología y de los Programas de Doctorado. Se editan en España más de una veintena de revistas científicas de carácter general o especializadas en algún campo de aplicación y se han creado un buen número de sociedades científicas.

En todos estos ámbitos, en la investigación, en el ejercicio profesional de la Psicología, en las publicaciones de carácter científico, en las sociedades científicas y en las instituciones públicas y privadas que se relacionan con la Psicología, la presencia del profesor Helodoro Carpintero ha sido, sigue siendo, excepcionalmente relevante. Más de medio centenar de tesis doctorales dirigidas, una treintena de libros, más de 400 artículos o capítulos de libro publicados como único autor o en colaboración, resultado de una veintena de proyectos de investigación financiados. Fundador y primer director de la revista de Historia de la Psicología, fundador y primer presidente de la Sociedad Española de Historia de la Psicología, integrada en la Federación Española de Asociaciones de Psicología, presidida durante más de 10 años por el profesor Carpintero. Promotor y primer Decano de la Facultad de Psicología de la Universidad de Valencia desde 1983 al 88. Promotor y presidente en la actualidad de la Academia de Psicología de España creada en 2015 por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, cuya misión es la consecución, promoción y mantenimiento del más alto nivel científico, cultural y social en la Psicología, así como el impulso de su práctica en beneficio de los individuos y la sociedad.

Forma parte como miembro de número de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, académico asociado de la Academia Real de Bélgica, académico extranjero de la Academia de Ciencias de Lisboa, Académico, fellow, de la Asociación Internacional de Psicología Aplicada. Ha sido investido como Doctor Honoris causa por la Universidad de Valencia, por la Universidad Nacional de Educación a Distancia, en Argentina por la Universidad Nacional de Córdoba y por la Universidad Nacional de Buenos Aires, y Profesor Honorario por varias universidades de Perú.

Siendo muy importantes los datos cuantitativos no pueden esconder la dimensión social e histórica del Dr. Carpintero.

Porque, en efecto, nuestro nuevo doctor forma parte de la historia de la Psicología española. Fue discípulo de José Luis Pinillos, quien, con Mariano Yela y Miguel Siguán constituyeron la tríada de maestros de las nuevas generaciones de psicólogos del último tercio del siglo pasado. Se incorporaron a finales de los años 60 como catedráticos de Psicología a las universidades de Valencia, Madrid y Barcelona, respectivamente. Los tres formaron parte del Departamento de Psicología Experimental del Instituto de Filosofía "Luis Vives" del Consejo Superior de



Investigaciones Científicas, dirigido desde 1948 por el malagueño José Germain (Carpintero, 1996, p. 442)

Precisamente la Historia de esta Psicología, su desarrollo y su vinculación con la tradición filosófica española han sido objeto de la investigación que el profesor Helio Carpintero ha realizado a lo largo de los años desde su incorporación a la Psicología de la mano del Profesor José Luis Pinillos, director de su tesis doctoral, Teoría psicológica y experiencia vital en la psicología de Maine de Biran, con la que obtuvo el premio extraordinario de doctorado en 1969 (Carpintero, 1970). Había cursado la Licenciatura en Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza y terminado en la Universidad Complutense de Madrid, con cuya Memoria de Licenciatura, dirigida por el Profesor José Luis López Aranguren, había obtenido también el premio extraordinario en 1961. Sus primeros estudios los había realizado en Soria a donde su familia se había trasladado desde Barcelona, donde nació, después de la Guerra civil.

Terminada la Licenciatura en Filosofía se inicia pronto en la docencia, primero en un instituto de bachillerato, el Colegio Estudio de Madrid, y en seguida en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad Complutense en 1964, y en el año 1968, en la Facultad de Filosofía como encargado de la docencia de Historia de la Psicología.

En el año 1971 se incorpora a la Universidad de Valencia como Profesor Agregado a la que volvería como Catedrático, después de una breve estancia como tal en la Universidad Autónoma de Barcelona. Es en la Universidad de Valencia donde conoce los trabajos del profesor de Historia de la Medicina José María López Piñero que utiliza una metodología cuantitativa de análisis cuya aplicación adopta para el estudio de la psicología y de su historia (López Piñero, 1972). El estudio de los nombres de los autores y de los colaboradores de los trabajos publicados, el análisis del contenido de los títulos de los trabajos, la bibliografía, y las citas son los indicadores que permiten obtener mapas de un campo científico, lo que resulta de gran valor heurístico en el terreno de una historiografía de la ciencia, en la que el profesor Carpintero ha sido pionero, impulsor y un importante contribuyente.

No pocas tesis doctorales dirigidas por el Dr. Carpintero se han servido de esta metodología para el logro de sus objetivos, entre los que podemos encontrar estudios sobre la psicología norteamericana, francesa, alemana, británica y, por supuesto, la española. Investigaciones sobre la psicología aplicada: la psicología industrial, la psicología del deporte, la modificación de conducta. La influencia en la psicología de autores como Gómez Pereira, Emilio Mira y López, Gregorio Marañón, A. Maslow, José Germain, H. J. Eysenck, Mariano Yela, Julián Marías, Mercedes Rodrigo, Rof Carballo, Freud, Piaget, entre otros.

Algunas de esas investigaciones, que se extienden desde los años setenta de hasta hace unos años fueron publicadas en sendos libros La psicología contemporánea (1981) e Historia y teoría psicológica (1983).

La Historia de la Psicología, por tanto, ha sido el objeto de investigación principal de nuestro nuevo doctor. Ha puesto a disposición de estudiosos y estudiantes de la Psicología textos como



Historia de la Psicología, en 1976, o la Historia de las ideas psicológicas, en 1996, con los que se han formado numerosas promociones de los actuales psicólogos.

Especial atención ha prestado el profesor Carpintero a la psicología española en la obra pionera Historia de la Psicología en España, publicado en 1994, a la búsqueda de aquellas “raíces que vivifican el presente” (Carpintero, 1994). Sitúa estas raíces en la primera mitad del siglo XVI con las aportaciones de Luis Vives, considerado por algunos como el “padre de la psicología moderna” (Watson, 1915), pero con toda seguridad podría ser el padre de la Psicología española, en cuyos escritos se refleja una “psicología fuertemente orientada hacia los aspectos cognitivos -la memoria- y afectivos -las pasiones- y preocupada por el conocimiento del individuo y del perfil característico de sus facultades; un conocimiento destinado a servir [...] de instrumento a utilizar en el marco de una educación compleja e integral” (Carpintero, 1994, p. 34), facultades en definitiva para hacer frente a las necesidades de la vida. Destaca Carpintero “la innegable afinidad entre el pensamiento de Vives y el de la psicología moderna y, al tiempo, una influencia, a veces silenciosa pero sin duda efectiva, sobre los españoles que han tratado una y otra vez los temas psicológicos” (Carpintero, 1994, p. 35).

Relacionado en parte con la obra de Vives se encuentra también la de Gómez Pereira, y sobre todo la de Juan Huarte de San Juan, contemporáneo de ambos, otro pionero, fundador de la Psicología de las diferencias humanas, con la obra Examen de ingenios para las ciencias (profesiones diríamos hoy), que se ocupa de las diferencias humanas, la diferencia -según el autor- de habilidades que hay en los hombres, y el género de letras que a cada uno responde en particular. Es obra donde el que leyere con atención hallará la manera de su ingenio y sabrá escoger la ciencia en que más ha de aprovechar. La obra, un auténtico best seller durante casi tres siglos, fue traducida al inglés, al francés y al italiano ya en el siglo XVI, reeditada innumerables veces ha tenido una enorme influencia posterior, sobre todo en temas relacionados con la personalidad y las diferencias individuales. La Psicología española, en el ámbito de la Universidad, lo ha adoptado como patrón; aunque no santo, lleva la santidad en su nombre.

Subraya el Dr. Carpintero (Carpintero, 1994, p. 21), entre otros, un rasgo de la Psicología española: la búsqueda de la aplicabilidad, es decir, la importancia que han tenido en la Psicología española las cuestiones prácticas. Los logros de Vives y su preocupación por la educación, y los de Huarte y la psicología diferencial enlazan con las preocupaciones diagnósticas de los frenólogos o de los posteriores psicólogos psicotécnicos.

En efecto, andando el tiempo ese rasgo podemos encontrarlo en la orientación hacia la Psicología aplicada de las llamadas Escuela de Madrid y Escuela de Barcelona en el primer tercio del siglo pasado, ligadas respectivamente a las figuras de Luis Simarro y Ramón Turró y a sus respectivos continuadores Gonzalo Rodríguez Lafora en Madrid y Augusto Pi Suñer en Barcelona. Ambas escuelas, atrajeron hacia sí discípulos que iban a ser determinantes en la consolidación de la Psicología científica. Nos recuerda el profesor Carpintero que la gran creación de esa época fue la psicotecnia profesional y dos nombres contribuyeron decisivamente en esa tarea: Emilio Mira y López en Barcelona y José Germain y en Madrid (Carpintero, 1996, p. 439).



Emilio Mira, discípulo de Pi Suñer, llevó a cabo una enorme labor como propulsor de instituciones, revistas, contactos con centros extranjeros, congresos en el campo de la Psicología aplicada en el primer tercio del siglo XX. Emigró tras la guerra civil y se frustraron con ello las posibilidades científicas de su labor.

José Germain, nacido en Málaga en 1898, procuró el arraigo y desarrollo de la psicología aplicada en España, trabajando desde Madrid junto con Juan Mallart. El Dr. Carpintero lo ha calificado de pontífice de la Psicología española contemporánea por, literalmente, “construir el puente” que permitió enlazar la tradición de preguerra con la psicología de posguerra y en definitiva con la Psicología que hoy se hace y se aplica en nuestro país (Carpintero, 1994, p. 287). Como ya se ha señalado el hecho de reunir en el Departamento de Psicología experimental del Instituto Luis Vives a Pinillos, Yela y Siguán, resultó decisivo para el desarrollo posterior de la Psicología académica y profesional.

A estas circunstancias históricas son a las que se refiere el profesor Carpintero cuando afirma que “frecuentemente se ha dicho que la Psicología española empezó siendo, antes que nada, una psicología aplicada. Confesaré que, durante mucho tiempo, ello me parecía generar, en el fondo de mi espíritu, una nota desfavorable hacia nuestra tradición. El respeto y honor que prestamos los académicos a las teorías suelen ir acompañados de cierta estimación menor hacia los empeños aplicados. Sin embargo, con el tiempo, he venido a pensar que tal convicción estaba equivocada, y que en realidad de verdad, ‘la prueba del pastel se tiene cuando se come’ -como dicen los ingleses-, y la prueba de la teoría está en la práctica que engendra y en las circunstancias que introduce en el mundo real cuando se sitúa en el marco de la realidad concreta que tiene que explicar (Carpintero, 1999, p. 2)”.

Además de documentar ese origen y la vocación aplicada de la Psicología española, el profesor Carpintero se ha implicado desde su incorporación a la Universidad en todos los aspectos que tienen que ver con el ejercicio profesional de la Psicología. La colaboración con los colegios profesionales de Psicología ha sido una constante en toda su trayectoria. Por ello, el Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid lo nombra Colegiado de honor, distinción similar la que recibe del Colegio oficial de Psicólogos del País Valenciano, y premio Juan Huarte de San Juan del Colegio oficial de Psicólogos de Castilla-León. Esas colaboraciones con los Colegios profesionales ponen de manifiesto el convencimiento del profesor Carpintero de que la Psicología como ciencia y como ejercicio profesional tiene como objetivo contribuir a mejorar la calidad de la vida humana, y por ello ha resaltado siempre la necesidad de potenciar un ejercicio competente de la profesión y la adecuada formación de los profesionales. Ya en 1981 señalaba: “lo urgente, lo inmediato, ha de ser orientar nuestro esfuerzo hacia la formación de unos técnicos impecables, eficaces en su quehacer práctico y cotidiano, capaz de dar una batalla que aún está por venir: la que imponga la utilidad y eficacia de los saberes psicológicos ante el resto de la sociedad. Pues entonces, y solo entonces, esa sociedad aportará cuanto recurso sea menester para tener una investigación y una teoría creadoras”. (Carpintero y Peiró, 1981, p. 21).

Quedaría incompleto el relato de los méritos del profesor Carpintero si no se hiciera referencia a la relación que ha mantenido con el filósofo Julián Marías. El profesor Carpintero lo considera su maestro y la circunstancia histórica de su contacto desde muy joven con el filósofo hace que sea

impensable desligar el pensamiento del profesor Carpintero de la ingente obra de Julián Marías. Ya en 1967, antes de terminar su tesis doctoral, publicó un ensayo *Cinco aventuras españolas* sobre la obra de Francisco Ayala, Pedro Laín, José Luis López Aranguren, José Ferrater y Julián Marías. Utilizando el método histórico de las generaciones, sistematizado por Julián Marías, analiza el “parecido” de estos pensadores no en las respuestas que den a las mismas cosas, no en la “semejanza de soluciones” sino en la “comunidad de problemas”[...]“Con entreveradas raíces en el pretérito inmediato -señala el profesor Carpintero-, su teoría y pensamiento van de la mano unidos a una firme y honda preocupación por España” (Carpintero, 1967, p. 22).

No es el único libro del profesor Carpintero sobre el filósofo: en 1995 publica “Julián Marías” un retrato de la obra y el entorno del filósofo, el hombre y su circunstancia. Dos últimos relativamente recientes *Una voz de la Tercera España. Julián Marías 1939*, publicado en 2007, y *Julián Marías. Una vida en la verdad*, publicado en 2008, además de otros muchos escritos sobre su maestro.

Es en el discurso de recepción de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, en el año 2000, donde expone un “Esbozo de una Psicología según la Razón Vital, una psicología fundada en la “filosofía de la razón vital”, que inició Ortega y Gasset y desarrolló después Julián Marías. Filosofía que hace de la vida el eje de su reflexión fundamental, una vida que significa “lo que hacemos y lo que nos pasa” (Carpintero, 2000, p. 16). Una dramática interacción con el mundo que nos rodea, una existencia conjunta e interactiva de un yo y su mundo es lo que constituye la vida. El propio Dr. Carpintero ha propuesto entender la Psicología como “la ciencia explicativa de la vida biográfica” (Carpintero, 2000, p. 26), queriendo significar que mientras que lo que queremos explicar es la realidad de la vida humana, entendida como un drama o interacción entre yo y mi circunstancia, el ángulo desde el que se pretende operar es precisamente el de una ciencia natural que tiene los supuestos de un saber de nuestro tiempo.

Señala el profesor Carpintero que con esa exposición pretende, ante todo, que estos pensamientos puedan servir para “despertar en otros colegas y compañeros nuevas ideas y comentarios más granados, mejor concebidos, que contribuyan a dar solidez a una psicología concebida como ciencia, abierta a la filosofía y la antropología, y orientada hacia una intervención social destinada a promover las cotas máximas de calidad de vida para cuantos se hallan implicados en los casos y situaciones que lo demanden” (Carpintero, 2000, p. 10).

No es el lugar ni el momento de analizar las posibles aportaciones a esta forma de entender la Psicología, que nos trae a la cabeza propuestas teóricas novedosas de allende los mares. Recordar, a modo de motivación, que “Ortega, en su juventud, se atrevió a reclamar con insistencia la búsqueda de una interpretación española del mundo. Con ello dejó trazado un proyecto ideal: el de poner en juego ideas y conceptos pensados en nuestro país, en la tradición reciente, al servicio del esclarecimiento de problemas y cuestiones que afectan al pensamiento y a la ciencia de nuestro tiempo” (Carpintero, 2000, p. 10). Estamos, sostiene el profesor Carpintero, ante el deber de intentarlo. Y no sólo él, también Mariano Yela animaba a los psicólogos españoles al estudio de Ortega y Zubiri, “que ofrecen no poca ayuda para esclarecer nuestros problemas” (Yela, 1974), y José Luis Pinillos “la filosofía orteguiana de la vida tiene mucho que decir a la psicología del comportamiento” (Pinillos, 1983). Como toda obra de este



tipo, no podrá ser sino empresa colectiva, haga más el que más pueda, anima el profesor Carpintero, y los demás, hagamos lo que esté en nuestra mano.

No quiero terminar sin resaltar que en Heliodoro Carpintero, Helio, se traslucen la influencia y las cualidades morales de dos personas muy importantes y queridas para él: su maestro, Julián Marías, y su padre, Heliodoro Carpintero Moreno.

De Julián Marías el profesor Carpintero ha dejado escrito (Carpintero, 2006): “Julián Marías era una voz razonable, una palabra convincente, con la que podíamos contar. Estaba ahí, para todas las ocasiones graves, dispuesta a ayudarnos a entender las cosas mejor y entendernos a nosotros mismos. Era así, al menos, para innumerables lectores suyos, que veían un poco más claras las cosas después de haberle escuchado o leído sus argumentos en un breve artículo de periódico siempre oportuno, siempre al quite. Ha sido un caso extraordinario de coherencia vital, de autenticidad en su decir y su hacer, de sentido moral de la propia vida. En cierto modo, ha sido la realidad misma la que le ha ido marcando un camino con una voz que era la propia voz de la verdad”.

De Heliodoro Carpintero Moreno el propio Julián Marías ha dejado escrito (Marías, 1990): “fue uno de mis mejores, más cercanos y estimados amigos. Tenía una extraña calidad humana, una cordialidad que no es fácil de encontrar, un amor a la realidad, una vocación de felicidad que le dio una alta dosis de ella, en una vida llena de contratiempos e infortunios. Si hubiese sido un hombre agriado y hostil, las gentes lo hubieran encontrado «explicable»; pero da la casualidad de que era alegre, positivo, lleno de complacencia en todo lo que lo merecía, benévolo y tolerante”.

Termino. Acabo de exponer a toda la comunidad universitaria los méritos sobradamente suficientes para que se proceda a la investidura del Dr. Heliodoro Carpintero Capell como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Málaga, tal como ha sido propuesto por la Facultad de Psicología y Logopedia.

Muchas gracias.

Julián Almaraz Carretero

REFERENCIAS

- Carpintero, H. (1967). Cinco aventuras españolas. Madrid: Revista de Occidente.
Carpintero, H. (1970). Teoría psicológica y experiencia vital en la psicología de Maine de Biran. Tesis doctoral. Madrid: Gredos.
Carpintero, H. (1976). Historia de la Psicología. Madrid: UNED.
Carpintero, H. (1994). Historia de la Psicología en España. Madrid: Eudema.
Carpintero, H. (1996). Historia de las ideas psicológicas. Madrid: Pirámide.



- Carpintero, H. (1999). Lección pronunciada en el acto de investidura de Doctor "Honoris causa" por la Universitat de Valencia.
- Carpintero, H. (2000). Esbozo de una Psicología según la razón vital. Madrid: Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.
- Carpintero, H. (2006). El legado de Julián Marías. Cuenta y Razón, 140.
http://www.cuentayrazon.org/revista/pdf/140/Num140_001.pdf
- Carpintero, H. (2007). Una voz de la Tercera España. Julián Marías 1939. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Carpintero, H. (2008). Julián Marías. Una vida en la verdad. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Carpintero, H. y Peiró, J. M. (1981). Psicología contemporánea. Teoría y métodos cuantitativos para el estudio de su literatura científica. Valencia: Alfapplus.
- Carpintero, H. (Dir.) (1983). Historia y teoría psicológica. Valencia: Alfapplus.
- Huarte de San Juan, J. (1989). Examen de ingenios para las ciencias. Madrid: Cátedra, Ed. G. Serés.
- López Piñero. J. M. (1972). El análisis estadístico y sociométrico de la literatura científica. Valencia, Centro de Documentación Informática Médica.
- Marías, J. (1990). Una biografía de Antonio Machado.
<http://hemeroteca.abcdesevilla.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1990/04/06/003.html>
- Pinillos, J. L. (1983) Las funciones de la conciencia. Madrid: Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.
- Watson, F. (1915). The father of modern psychology. Psychological Review, 5, 333-353.
- Yela, M. (1974): La estructura de la conducta. Madrid: Real Academia de Ciencias